

Algunos dibujos de la primera arquitectura de Nueva España: mapas, planos y proyectos de arquitectura del siglo XVI

Pilar Moya Olmedo

Pilar Moya Olmedo

Arquitecta por la E.T.S. de Arquitectura de Madrid.

Centro de Investigación:

Universidad CEU San Pablo.

p.moyaolmedo@gmail.com

RESUMEN

Italo Calvino escribió "... los nombres, ahora que las cosas ya no existen, se imponen en la página, insustituibles y perentorios, para ser rescatados..." Algo similar ocurre con los dibujos de esa primera arquitectura que fue realizada por artífices desconocidos y que en la mayoría de los casos ya no existe, pero que sin embargo se erigen como fieles cronistas de la historia para que ésta pueda ser rescatada. Estudiar la historia de la conquista del territorio a través de la arquitectura es posible, pues la arquitectura surge como consecuencia de su conocimiento y posesión. Por otro lado, hablar de la primera arquitectura de Nueva España en el siglo XVI es hablar de una arquitectura de conquista, la arquitectura de las ciudades que construyeron los españoles durante el primer siglo de dominación del centro de América; pero sobre todo es hablar de la arquitectura militar como la más temprana manifestación que desde el comienzo de la misma conquista estuvo presente.

Palabras clave: Nueva España siglo XVI, urbanismo, arquitectura militar, dibujos de ciudades y arquitectura

ABSTRACT

Italo Calvino wrote '... names, now that things no longer exist, are imposed on the page, irreplaceable and peremptory, to be rescued...' Something similar occurs with drawings of architecture that in many cases no longer exist and that were made by unknown creators, but they stand as faithful chroniclers of history so it can be rescued.

It is possible to study the history of the conquest of the territory through the architecture: architecture is the result of knowledge and possession of the territory. To talk about the architecture of New Spain in the 16th century is to talk about an architecture of conquest—the architecture of cities built by the Spaniards during the first century of domination of Central America— but above all it is to talk of military architecture as the earliest manifestation present from the beginning of the conquest.

Keywords: New Spain 16th century, town planning, military architecture, cities and architectural drawings.

El Mapa de Uppsala fue dedicado a Carlos V por el cosmógrafo de la Casa Real, Alonso de Santa Cruz, lo que hizo pensar erróneamente que éste lo había elaborado, por lo que el nombre que recibió durante mucho fue el de Mapa de Santa Cruz. El mapa, que fue la primera imagen de la nueva Ciudad de México, nunca fue publicado. El documento, de 114 centímetros de largo y 75 centímetros de altura, consiste en dos hojas unidas que según los diferentes autores están pintadas al modo de los manuscritos indígenas en piel o al modo europeo en pergamino; es una imagen de la ciudad a vista de pájaro en la que la capital española ya ha reemplazado por completo a la antigua capital mexicana [Fig. 1].



Nueva España: una aproximación histórica.

En Nueva España, en el siglo XVI, fueron en paralelo la tarea de conquista y expansión del territorio con la tarea de fundación y desarrollo de poblaciones. Algunos autores han sostenido que la necesidad primordial durante la conquista en cuanto a arquitectura fue levantar fortalezas, primero provisionales para más tarde construir las según las reglas de la edificación (Toussaint 1949: 3); otros, sin embargo, han afirmado que Nueva España fue única en el siglo XVI por la apariencia pacífica de sus ciudades, en las que no hubo murallas ni fortificaciones y los únicos elementos militares fueron sólidos templos dedicados al culto que sirvieron como fortalezas (Kubler 1983: 215) [Fig. 2]; llegando incluso a remontar la vocación pacifista al origen de la conquista (Chanfón 1997: 38) y afirmando que existieron defensas sin carácter bélico (Calderón Quijano 1953: XXIV).

En realidad, lo que debió de ocurrir fue que la arquitectura militar debió de ser la más temprana de las manifestaciones, ya que desde la época de la conquista estuvo presente; pues el establecimiento de las primeras poblaciones fundadas por los españoles implicó la formación de defensas provisionales con carácter castrense, edificios rodeados por recintos de estacas que más tarde se harían de adobe. Además, debió de ser también frecuente el aprovechamiento de fortificaciones prehispánicas por los españoles para ayudarse en la conquista.

FIG. [1] MAPA DE UPPSALA, DETALLE. BIBLIOTECA CAROLINA REDIVIVA, UNIVERSIDAD DE UPPSALA, SUECIA. [HTTP://SYSTEMS-OF-REPRESENTATION.UIAH.FI/MAP_OF_MEXICO/MAPVIEW/MOM2](http://systems-of-representation.uiah.fi/map_of_mexico/mapview/mom2).

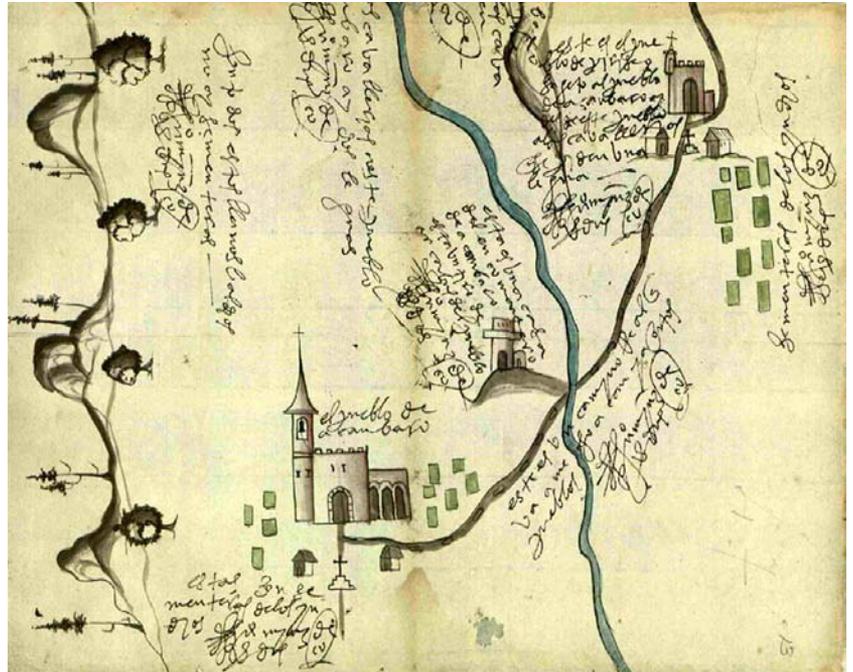
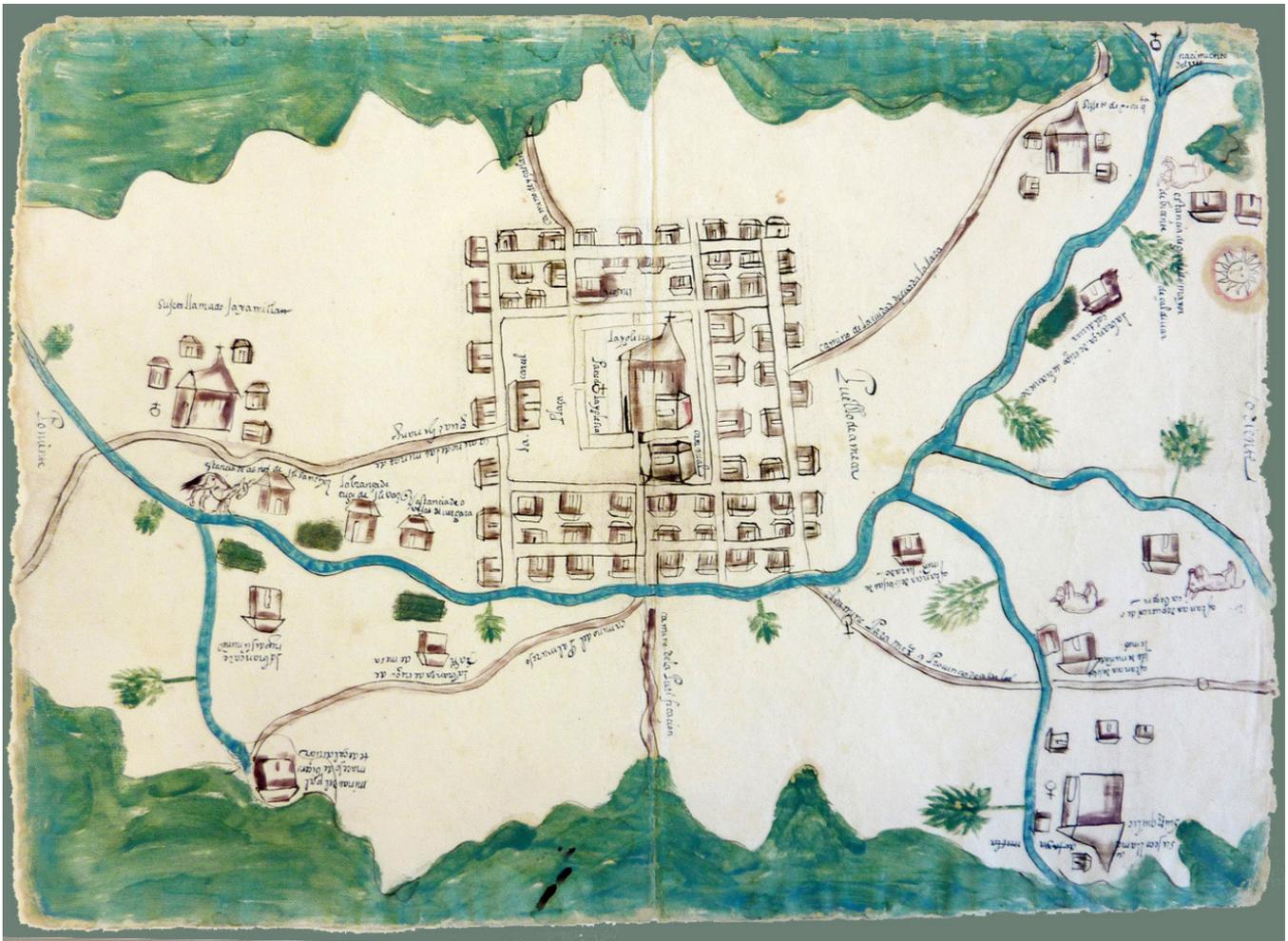


FIG. [2] IGLESIAS CON ASPECTO DE FORTALEZA. ACÁMBARO, GUANAJUATO 1579 (DETALLE). TIERRAS, VOL. 2809, EXP. 27, F. 13. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO D.F., MÉXICO.

Durante el siglo XVI se consolidaron sistemas de defensa con cierta autonomía; maneras que debieron sin duda de relacionarse entre sí con la finalidad de proteger a la población española y autóctona asimilada, pero sobre todo a preservar la producción económica y comercial. Estos sistemas formarían entre ellos una especie de red superpuesta al territorio que permitiría la protección del mismo. En Nueva España existieron varios frentes, los interiores que eran los de los indios que se sublevaban contra los españoles al perder su territorio según iba avanzando la conquista; y los exteriores, una vez colonizado el territorio, que eran los de las costas del Golfo de México o los de la península de Yucatán, amenazada por la piratería o los corsarios, y los de las costas del Pacífico que por su situación siempre tuvieron menos peligro.

La primera arquitectura.

La arquitectura con la actividad fundacional se inició apenas comenzada la conquista del territorio novohispano. La primera ciudad fue la Villa Rica de la Veracruz en 1519; pero entre 1520 y 1550, años aún de conquista y colonización, se fundaron una veintena de ciudades sin contar pueblos y aldeas. Fueron las llamadas ciudades de españoles y ciudades de indios, que no tuvieron carácter militar pero que permiten deducir en su urbanismo rasgos esencialmente militares: casas distribuidas de acuerdo con un plano en forma de damero cruzado por dos ejes principales intersecados en ángulo recto, y en cuya intersección se localizaba la plaza pública, que podía estar o no fortificada, pero en la que siempre se levantaba a oriente una iglesia con aspecto de fortaleza. Y las denominadas fundaciones de



origen estratégico, llamadas en zonas limítrofes ‘poblaciones de frontera’, que al contrario de las primeras tuvieron poca importancia urbana pues fueron objetivos militares, es decir, puestos de guarnición de permanencia relativa y población controlada [Figs. 3 y 4].

En la arquitectura militar, los principales sistemas defensivos fueron las fortalezas y como caso particular las atarazanas, que aparecieron tras la conquista en el período virreinal en lugares estratégicos de la costa, y los presidios, que fueron construcciones que no respondieron del todo a la técnica militar, por su carácter provisional y poca consistencia en sus materiales, pero que sirvieron para contener los ataques en el interior, localizándose en caminos de las rutas de comercio y en asentamientos en lugares fronterizos. Caso particular fueron los presidios de congregación o iglesias monásticas, que desde mediados del siglo XVI se construyeron de tal manera que fueron y sirvieron como fortalezas cuando fue necesario; no durante la conquista sino más adelante con la evangelización fueron los más frecuentes sistemas defensivos [Fig. 5].

FIG. [3] CIUDADES DE ESPAÑOLES Y CIUDADES DE INDIOS. MAPA DE LA DESCRIPCIÓN DE AMECA, JALISCO. RELACIONES GEOGRÁFICAS DE NUEVA ESPAÑA. BENSON LATIN AMERICAN COLLECTION, UNIVERSIDAD DE TEXAS, AUSTIN, ESTADOS UNIDOS.

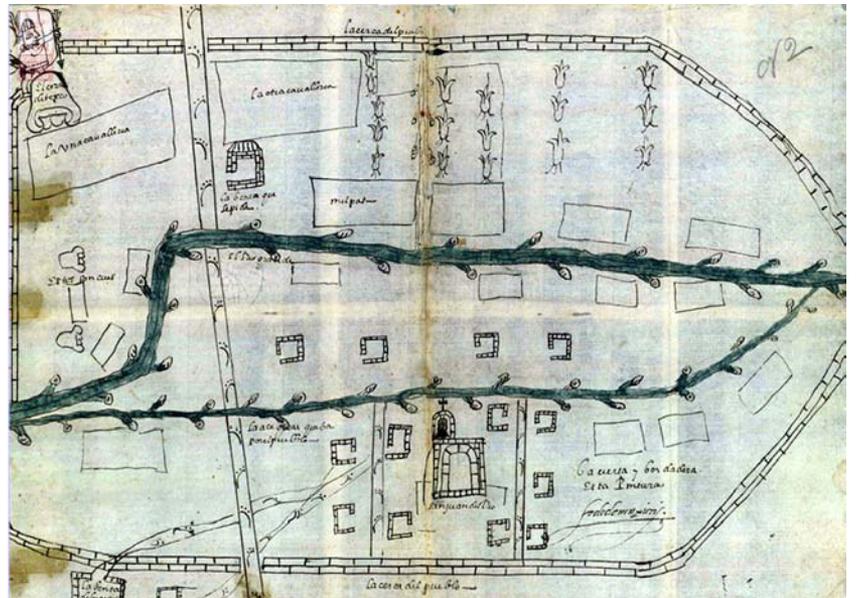


FIG. [4] FUNDACIONES DE ORIGEN ESTRATÉGICO. SAN JUAN DEL RÍO, QUERÉTARO. TIERRAS, VOL. 2782, EXP. 4, F. 35. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO D. F., MÉXICO.

Algunos documentos y la historia de la arquitectura.

SOBRE LA CIUDAD DE MÉXICO.

La ciudad de México en el siglo XVI ha sido descrita como una ciudad medieval con edificios fortificados o como una ciudad moderna próxima a las ciudades ideales renacentistas. En palabras de De la Maza: "... la primera capital moderna de América y 'la última ciudad medieval del mundo'" (De la Maza, 1981: 10). A pesar de ello, su urbanismo y arquitectura deben ser tomados como especiales, ya que por su tamaño e importancia planteó cuestiones que no se repitieron en ninguna otra parte de Nueva España.

"Esta gran ciudad de Temixtitán está fundada es esta laguna salada, y desde la tierra firme hasta el cuerpo de la dicha ciudad, por cualquiera parte que quisieren entrar en ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan ancha como dos lanzas de jineta. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles de ella, digo la principales, muy anchas y muy derechas y algunas de éstas y todas las demás son la mitad de tierra y por la otra mitad de agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles de trecho en trecho están abiertas por do atraviesa el agua de las unas a las otras, y en todas estas aberturas, que lagunas son muy anchas, hay sus puentes de muy anchas y muy grandes vigas, juntas y recias y bien labradas y tales, que por muchas de ellas pueden pasar diez de a caballo juntos a la par." (Cortés, 1866: 103).

El Plano de Cortés es un documento donde se entremezclan elementos urbanos con simbología indígena; también se lo conoce como Mapa de Núremberg porque fue en esa ciudad, en el año 1524, donde se publicó en un libro que contenía la traducción latina de la segunda y tercera Cartas de Relación que Cortés envió al emperador Carlos V. Existen

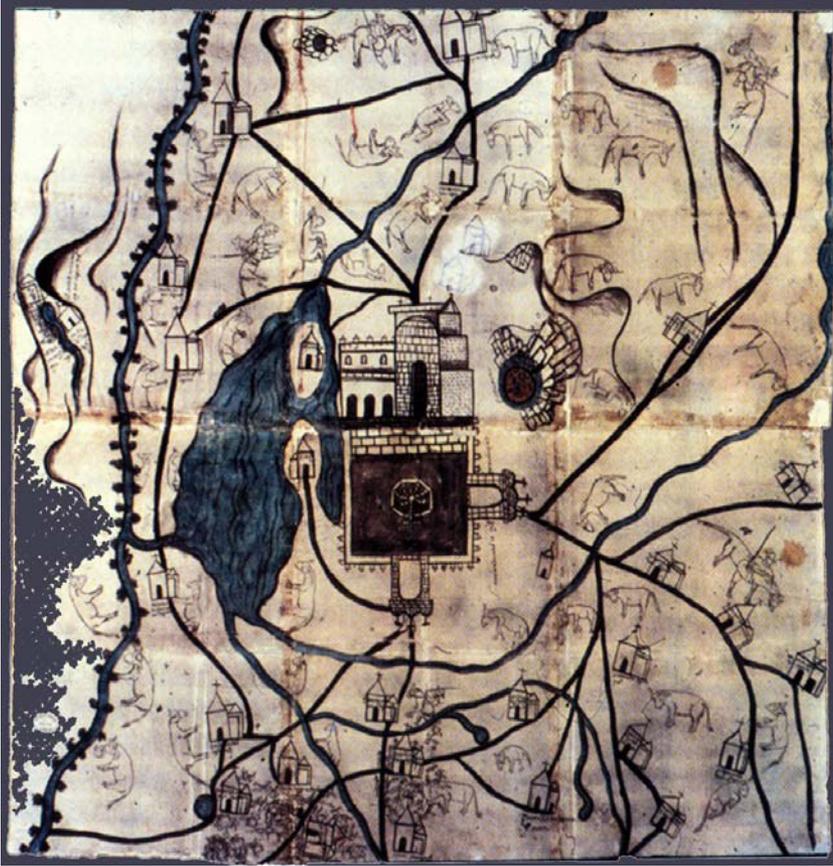


FIG. [5] FPRESIDIO DE CONGREGACIÓN. MAPA DE LA DESCRIPCIÓN DE YURIRIAPÚNDARO, GUANAJUATO. RELACIONES GEOGRÁFICAS DE NUEVA ESPAÑA. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.

varias hipótesis sobre su origen, aunque la más acertada es pensar que fue un diseño original indígena con añadiduras españolas idealizado en Núremberg. (Mundy, 1998: 29) sostiene que es un mapa reelaborado con métodos europeos pero con indicios que permiten vincularlo a los tlacuilos (palabra náhuatl con la que se designaba a los escribas mesoamericanos); afirmando incluso que “el mapa es una representación de la cosmovisión mexicana”. El documento consta de dos mapas en la misma hoja, a la izquierda un mapa del litoral del Golfo de México y a la derecha un plano de la ciudad de México-Tenochtitlan. Este documento sólo puede ser tenido en cuenta como una reinterpretación del sistema estatal, no concediendo a la representación una intención topográfica. La importancia de este plano es que permite hacer una reconstrucción hipotética de cómo era la ciudad de México-Tenochtitlan antes de su transformación tras la conquista [Fig. 6].

El Mapa de Núremberg o Plano de Cortés fue durante muchos años atribuido erróneamente al conquistador. Este plano, que fue la primera imagen de la capital mexicana y se publicó con la versión latina de las Cartas de relación de Hernán Cortés en Núremberg en 1524. El documento contenía dos mapas en la misma hoja, uno del litoral del Golfo de México y otro de la ciudad de Tenochtitlan.

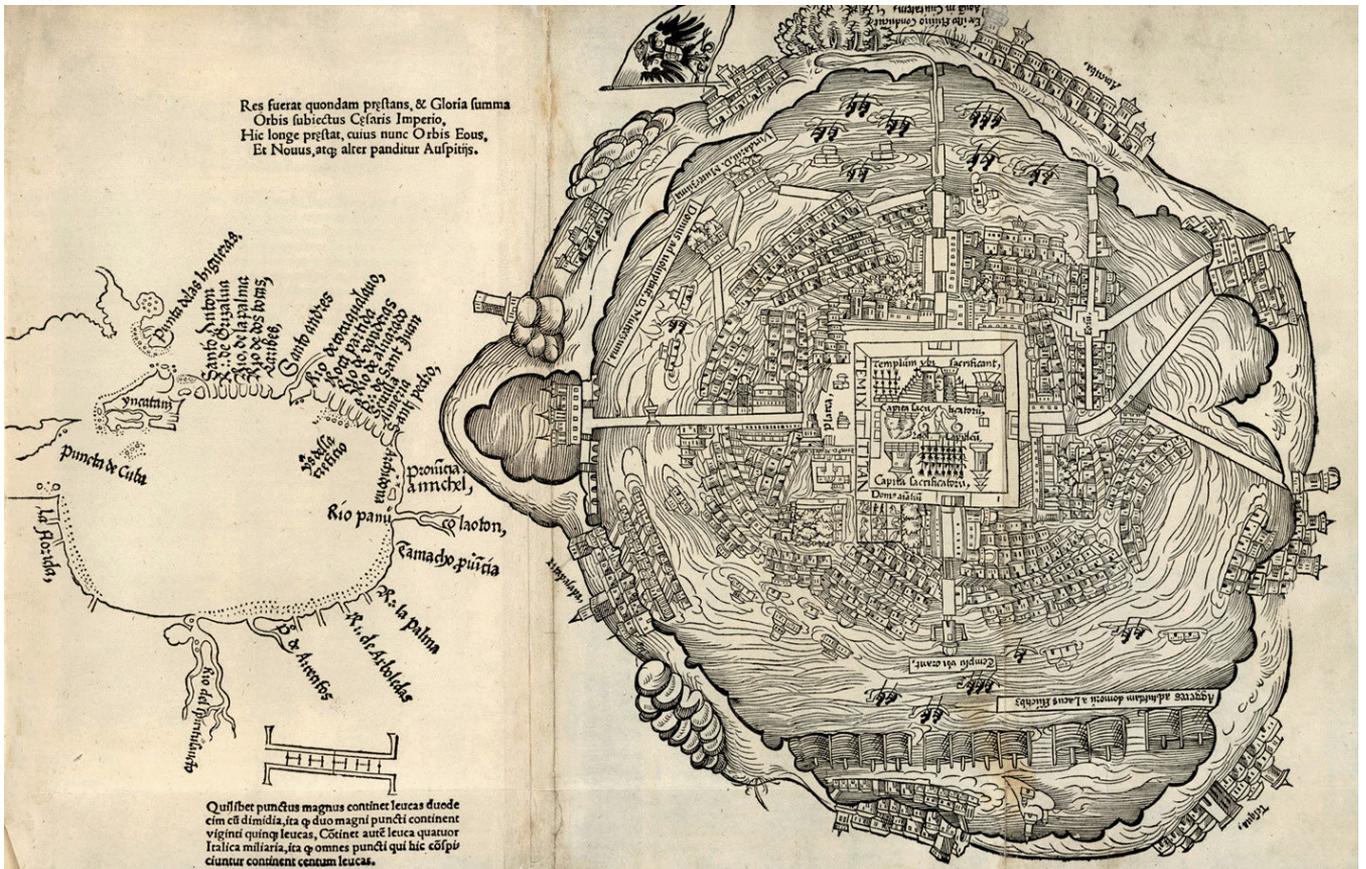


FIG. [6] MAPA DE NÚREMBERG, DETALLE (CORTÉS 1524). BIBLIOTECA DEL CONGRESO, WASHINGTON, D.C., ESTADOS UNIDOS. [HTTP://WWW.LOC.GOV/EXHIBITS/EXPLORING-THE-EARLY-AMERICAS/EXPLORATIONSANDENCOUNTERS/CORTESANDTHEAZTECS/ASSETS/OBJECT60_T_725.JPEG](http://www.loc.gov/exhibits/exploring-the-early-americas/explorationsandencounters/cortesandtheaztecs/assets/object60_t_725.jpeg).

Sobre México-Tenochtitlan también Bernal Díaz del Castillo (1939: 308) relató:

“Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a Méjico, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto y algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían, si era entre sueños, y no es de maravillar que yo escriba aquí de esta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no sé cómo lo cuente, ver cosas nunca oídas, ni vistas, ni aun soñadas, como veíamos.”

En el Mapa de Uppsala [Fig. 1], se repiten elementos urbanos del plano anterior que demuestran la continuidad del proceso de urbanización que transformó la ciudad, pero en él ya aparece la arquitectura novohispana. Atribuido históricamente al cosmógrafo de Carlos V, más bien parece ser obra de los tlacuilos del Colegio de Santa Cruz Tlatelcolco. Los elementos urbanos representados hacen pensar que fue realizado entre 1537 y 1541, fecha que se confirma porque no refleja la ciudad de Cervantes de Salazar en sus Diálogos Latinos de 1554: una ciudad fortificada, despoblada de indios y sin edificaciones indígenas. Sabemos que hacia



FIG. [7] ATARAZANAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO. MAPA DE UPPSALA (DETALLE).

1535 seguían habitando indígenas la ciudad y que en 1541 un levantamiento indígena en el norte puso en alerta a los españoles que comenzaron a fortificar los edificios. En el mapa, en el que al igual que en el Plano de Cortés está el oeste hacia arriba, y cuya representación es cercana a la escala 1/10.000, (León-Portilla, 2005: 29), resulta evidente la distorsión consciente para contextualizar y ubicar la ciudad. En la cartografía indígena esto fue característico, pero antes de la llegada de los españoles los mapas indígenas no eran mapas-paisaje, concepto que surgió en el Renacimiento. El Mapa de Uppsala fusiona elementos identificados como mesoamericanos con otros de origen europeo.

Hacia 1540, levantamientos indígenas propiciaron un mayor temor a los ataques, por lo que se comenzó a fortificar la ciudad. La imposibilidad de fortificarla entera por su tamaño, implicó sólo la realización de obras puntuales de defensa. Con anterioridad a esta fecha Cortés, en la Carta de Relación en que relataba los acontecimientos de 1523-1524, informó al emperador sobre la construcción de unas atarazanas para dar seguridad a la ciudad, considerándolas tan importantes que, mientras no se comenzaron, se abstuvo de empezar con el trazado de la nueva ciudad; las atarazanas fueron la fortaleza más notable en Nueva España en el siglo XVI, además de la única concluida en ese siglo. De la descripción de Cortés se deduce que su intención era establecer un punto fortificado en la ciudad que en un primer momento sirvió para proteger y mantener los bergantines usados en la toma de México-Tenochtitlan [Fig. 7]. Cortés también construiría tanto el palacio de gobierno como otras edificaciones fortificadas, todas ellas con muros anchos, torres, almenas e hileras de troneras para la artillería.

En los siguientes años se realizaron más proyectos tratando de mejorar la seguridad de la ciudad, como situar en las salidas occidentales

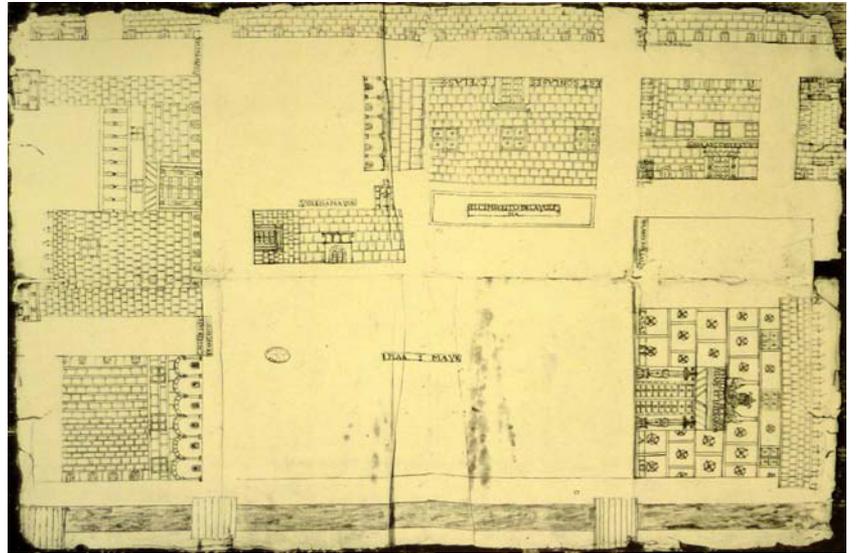


FIG. [8] PLAZA MAYOR. MEJICO 1562-1566. CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO D. F. (ÁNGULO ÍÑIGUEZ, 1933-1939: LÁM. 2A).

casas que pudieran servir como casa-muro y desecar algunas zonas lacustres para reducir la vulnerabilidad por la situación insular de la ciudad. Como consecuencia, en 1554 la Ciudad de México tenía aspecto militar. Cervantes de Salazar escribió: "... según su solidez, cualquiera diría que no eran casas, sino fortalezas... así convino hacerlas al principio cuando eran muchos los enemigos, ya que no se podía resguardar la ciudad, ciñéndola de torres y murallas." (Cervantes de Salazar, 2001: 23). En el plano de la Plaza Mayor de la Ciudad de México, fechado en 1563, se puede observar cómo, a la derecha, las casas nuevas de Cortés o Palacio de Virreyes aparece coronado por una hilera de almenas como si se tratase de una fortaleza, mientras que, a la izquierda, las casas viejas de Cortés presentan también almenas, escasos huecos y dos recios torreones en las esquinas [Fig. 8]. El carácter de fortaleza continuó y no sería hasta finales del siglo XVI, cuando la arquitectura militar de la ciudad empezaría a desaparecer.

LA VILLA RICA DE LA VERACRUZ

Las atarazanas de la Ciudad de México no fueron la primera fortaleza que se construyó en Nueva España, ésta fue la de la Villa Rica de la Veracruz, en 1519, que debió ser un simple campamento con defensas consistentes en zanjas, trincheras y empalizadas; una instalación castrense con existencia muy corta, pues al regreso de la primera incursión, Cortés fundó la primera ciudad a la que dio el mismo nombre. Díaz del Castillo (1939: 179) escribió:

"... acordamos de fundar la Villa Rica de la Vera Cruz, en unos llanos, media legua del pueblo, que estaba como en fortaleza que se dice Quiauitlan... e hicimos una fortaleza y desde en los cimientos, y en acabarla de tener alta para enmaderar y hechas troneras y cubos y barbancas, dimos tanta prisa, que desde Cortés, que comenzó el primero a



FIG. [9] PLANO CON LA PROPUESTA DEL CAMBIO DE UBICACIÓN DE VERACRUZ Y DEL DESARROLLO DE LA FORTIFICACIÓN DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (ANTONELLI, 1590). ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.

sacar tierra a cuestras y piedras y ahondar los cimientos, como todos los capitanes y soldados, a la continua entendíamos en ello, y trabajábamos por acabarla de presto...”

Hacia 1524 se cambió de nuevo la ubicación de la ciudad junto al río de la Antigua, que no fue definitiva pues a principios del siglo XVII se trasladó de nuevo frente al islote de San Juan de Ulúa, en el lugar ocupado por las Ventas de Buitrón. Estos cambios de ubicación fueron debidos al desarrollo de la ciudad por el comercio y a la necesidad de defensa de la misma, ya que todos los navíos que llegaban de Europa fondeaban en el arrecife de San Juan de Ulúa, próximo a la Antigua Veracruz, y desde allí se llevaban las mercancías a esta ciudad para después transportarlas a la Ciudad de México.

FIG. [10] VISTA DEL PUERTO Y FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (VELLERINO DE VILLALOBOS, 1592). BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, ESPAÑA.

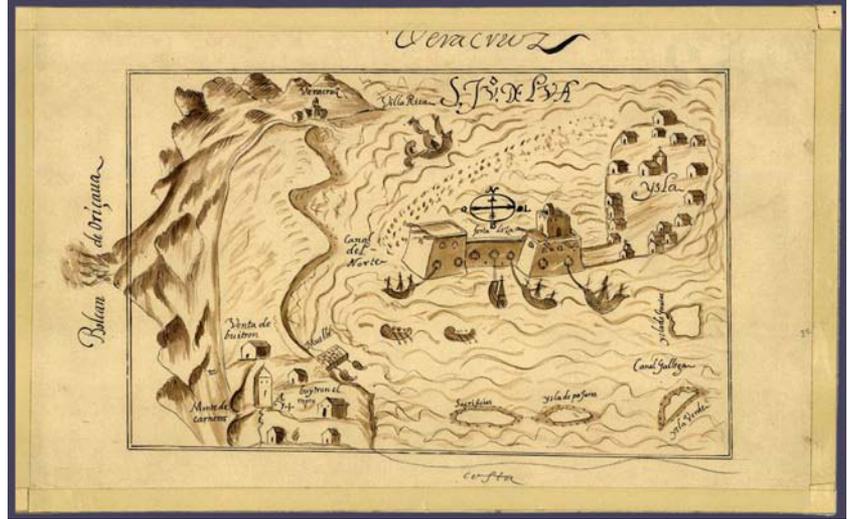
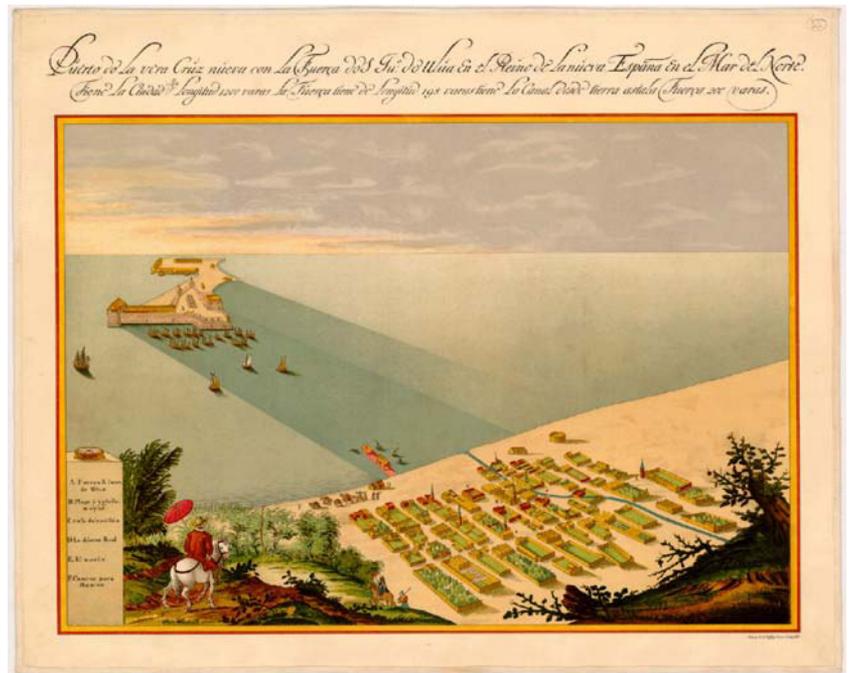


FIG. [11] LA CIUDAD DE VERACRUZ Y LA FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (BOOT, 1615). ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.



No quedaron rastros de nada de lo que se hizo en la primera y segunda Villa Rica, pero sabemos que hubo algún tipo de fortificación o defensa permanente. Díaz del Castillo las describió pero éstas no constan en ninguno de los dibujos de la ciudad aunque si aparecen siempre las defensas de San Juan de Ulúa. Los planos en los que podemos ver Veracruz en el siglo XVI en su mayoría se refieren a la fortaleza de Ulúa, ya que ambas desde el principio estuvieron unidas.

El plano de la ciudad de Veracruz y San Juan de Ulúa, levantado por Antonelli, ingeniero de Felipe II y fechado en 1590, representa el cambio de situación de la ciudad y el desarrollo de la fortificación que fue propuesto por éste, cuando concluyó que el problema de Veracruz era



FIG. [12] LA FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (ANTONELLI, 1590). ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.

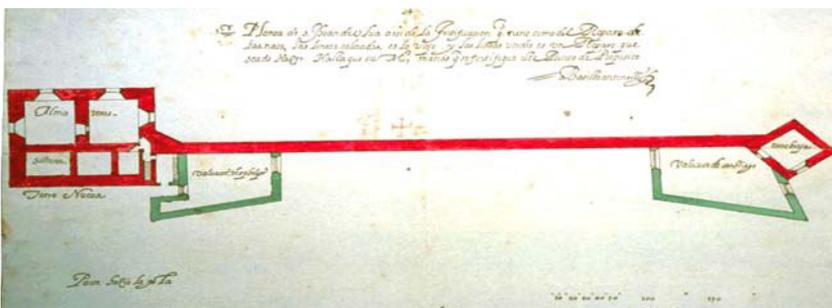


FIG. [13] PLANTA DE LA FORTALEZA EXISTENTE Y LOS REPAROS PROPUESTOS. FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (ANTONELLI, CA. 1590). ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.

que se encontraba abierta y sin posible defensa al estar a más de veinte kilómetros de Ulúa. Éste es el primer plano de la situación definitiva de la ciudad de Veracruz hecho aún antes de trasladar la ciudad [Fig. 9]. La vista del puerto y la fortaleza de San Juan de Ulúa de Vellerino de Villalobos hacia 1592, muestra la ciudad de Veracruz todavía junto al río de la Antigua. Aparecen también dibujadas las Ventas de Buitrón junto al muelle de Ulúa, donde Antonelli recomendó que fuera trasladada la ciudad porque la seguridad y defensa de la misma se podría articular fácil y conjuntamente con Ulúa [Fig. 10]. Existe otro plano de Antonelli, fechado en 1608, en el que se reproduce la costa de Veracruz y en el que aún aparece la ciudad en su segunda ubicación junto al río de la Antigua; pero en la vista panorámica atribuida a Boot, ingeniero y cosmógrafo flamenco, fechada en 1615, en el estudio de Paso y Troncoso que Toussaint recoge, aparece la ciudad recién fundada con la fortaleza de San Juan de Ulúa al fondo (Toussaint 1947), [Fig. 11].

Desconocemos las defensas que tuvo la isla de Ulúa durante la conquista, pero en el gobierno del primer virrey tenía una torre con muros de mampostería para la defensa del puerto. Debido a la importancia que fue adquiriendo Veracruz, se hicieron propuestas para mejorar su seguridad y la del puerto y las naves. Esto implicó, en la isla de Ulúa, la construcción de una casa de contratación como casa-fuerte que sirviera para la defensa del puerto, y que al estar levantada sobre el arrecife dejaba libre el

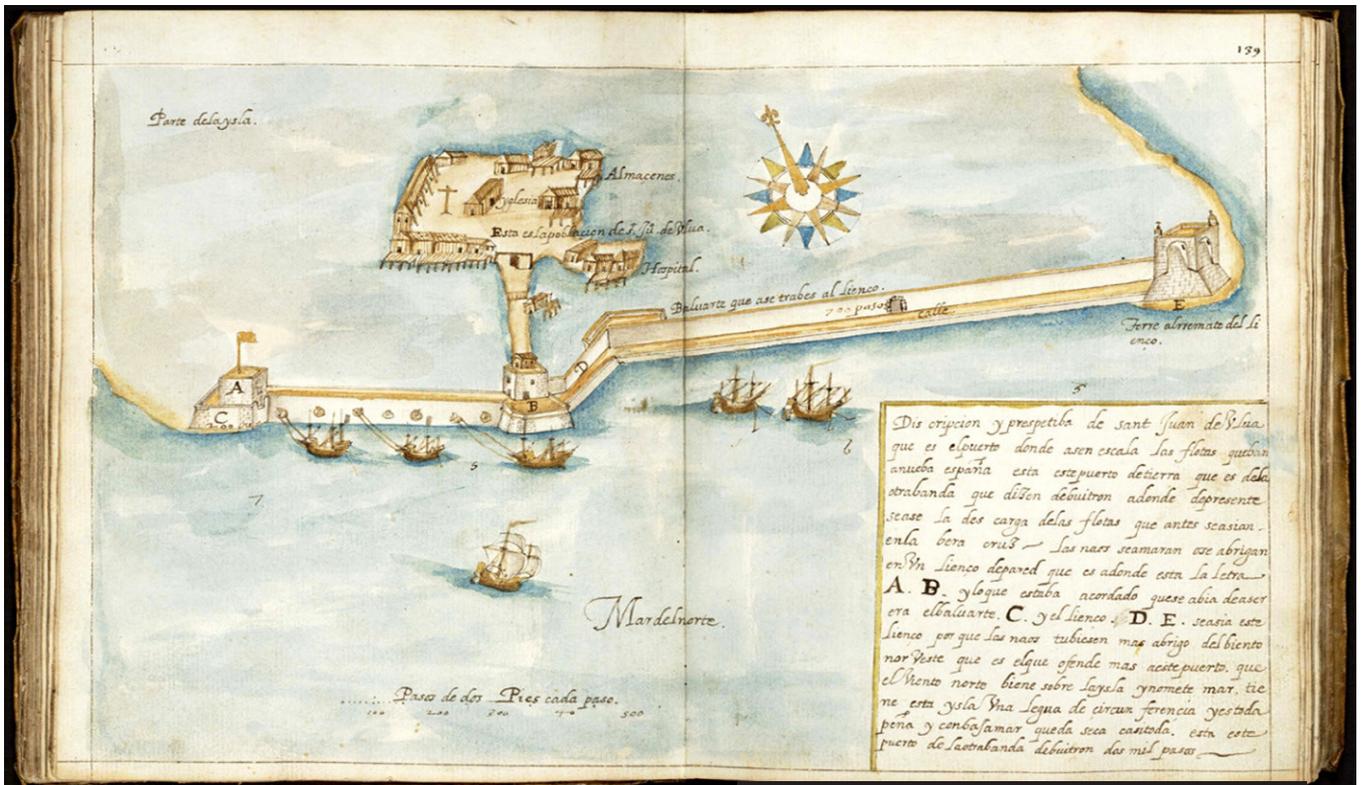


FIG. [14] PROYECTO DE AMPLIACIÓN DE LA FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (ANTONELLI, 1608). ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA, ESPAÑA.

canal y la entrada al puerto. El proyecto resultante fue, con la construcción de otra torre al Este, un frente con forma de fortificación constituido por un muro entre dos baluartes. La descripción de las obras que se realizaron decía:

“...una torre que esta empezada a hacer en la dicha isla que estará un estado sobre el agua... una casa grande que está hecha en aquella parte donde los navíos echan las anclas... las albarradas de piedra que estaban hechas para las defensa de los navíos y para la defensa de la isla, las deshizo y allanó... toda aquella piedra que estaba en la isla hacia la parte del sur la llevó a otra isla que está a un tiro de ballesta de San Juan de Ulúa y allí hizo de ella una albarrada.” (Paso y Troncoso 1939: 153).

En 1590, el virrey solicitó la intervención de un ingeniero militar para el estudio de las costas americanas y para trazar las fortalezas que considerara necesarias. Fue Antonelli quien intervino. Al llegar a Ulúa encontró la isla casi despoblada con una única edificación permanente desmantelada: la fortaleza con sus torres vieja y nueva unidas por un lienzo de muralla que daba al sur y otras edificaciones de madera, alguna de ellas palafíticas tal y como dibujó en el documento fechado en 1590 [Fig. 12]. Antonelli propuso el primer intento técnico de fortificar la isla, para lo que ejecutó plantas y perspectivas de lo existente y los reparos que proyectaba hacer, e hizo alguna reparación provisional con la intención de reaprovecharlo en la nueva fortaleza [Fig. 13]. Existe un plano de Champlain,

cartógrafo francés, fechado en 1599 y que es el primer dibujo en el que aparecen las reparaciones realizadas en la fortaleza por Antonelli [Fig. 15]. Ninguno de los proyectos de Antonelli para Ulúa se realizaron [Fig. 14], por lo que la fortaleza continuó igual o en peores condiciones hasta finales del siglo XVII cuando se reanudaron las mejoras.

Conclusión

Durante el siglo XVI la arquitectura de Nueva España fue la más importante del continente americano, los edificios religiosos han perdurado en mayor número, pero fueron construidos por el ordenamiento militar y civil del territorio y por la fundación de ciudades.

La arquitectura del Virreinato de Nueva España y su representación mostraron características propias que las hicieron inconfundibles con las de otros lugares o tiempos. Un estudio amplio de ellas implica la aceptación de conceptos diferentes a los acostumbrados en la historiografía tradicional, ya que sus cualidades no dependieron de parecerse más o menos a las culturas que las precedieron o que les dieron origen, la mesoamericana y la española, sino que presentaron interés por sí mismas, por sus propios valores. Sencillamente, en el momento de dibujar, desarrollar y construir los proyectos, se levantaron edificios de la geografía y la época a la que pertenecían. ■

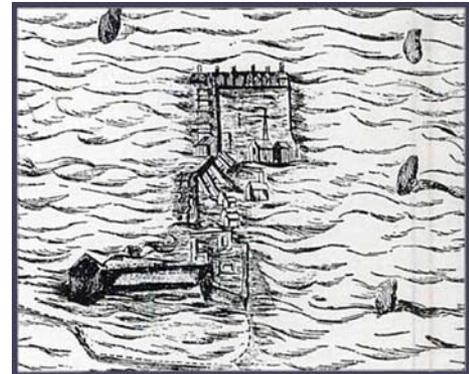


FIG. [15] LA FORTALEZA DE SAN JUAN DE ULÚA, VERACRUZ (CHAMPLAIN, 1599, EN VIGNERAS, 1954). "EL VIAJE DE SAMUEL CHAMPLAIN A LAS INDIAS OCCIDENTALES". ANUARIO DE ESTUDIOS AMERICANOS, NÚM. 10, [TIRADA APARTE].

BIBLIOGRAFÍA:

- ÁNGULO ÍÑIGUEZ, Diego. 1933-1939. Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias, por Diego Angulo Íñiguez, Sevilla, Laboratorio de arte.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. 1953. Historia de las fortificaciones en Nueva España, Sevilla, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. 1875. México en 1554. Tres diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió e imprimió en México en dicho año, México D. F., Andrade y Morales.
- CORTÉS, HERNÁN Y GAYANGOS, PASCUAL DE. 1866. Cartas y relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V, Paris, Imprenta Central de los Ferro-Carriles, A. Chaix y ca.
- CHANFÓN OLMOS, Carlos. 1997. Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNARDO. 1939. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, México D. F., Editorial Pedro Robredo.
- KUBLER, George. 1983. Arquitectura mexicana del siglo XVI, México, Fondo de Cultura Económica.
- LEÓN PORTILLA, MIGUEL Y AGUILERA GARCÍA, María del Carmen. 1986. Mapa de México Tenochtitlan y sus contornos hacia 1550, México, D. F., Celanese Mexicana.
- MAZA CUADRA, FRANCISCO DE LA, PARDINAS ILLANES, FELIPE Y ENCINA, JUAN DE LA. 1981. "Panorama del arte colonial en México", en Cuarenta siglos de arte mexicano, México, Herrero Hermanos.
- MUNDY, Barbara E. 1998. Mapping the Aztec Capital: The 1524 Nuremberg Map of Tenochtitlan, Its Sources and Meanings, *Imago Mundi The International Journal for the History of Cartography*, 50: 11-33.
- PASO Y TRONCOSO, Francisco. 1939-42. Epistolario de Nueva España, 1505-1818. México, Antigua librería Robredo, de J. Porrúa e hijos.
- TOUSSAINT, Manuel. 1947. Ensayo sobre los planos de la ciudad de Veracruz, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 15: 19-43.
- TOUSSAINT, Manuel. 1949. Arte colonial en México. Instituto de Investigaciones Estéticas, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- VELLERINO DE VILLALOBOS, Baltasar. 1985. Luz de navegantes. Donde se hallaran las derrotas y señas de las partes marítimas de las Indias, islas y tierra firme del mar oceano. Madrid, Museo Naval de Madrid.
- VIGNERAS. 1954. El viaje de Samuel Champlain a las Indias Occidentales. *Anuario de Estudios Americanos*, núm. 10, [tirada aparte].

Recepción: 29/09/2014. Aceptación: 21/10/2014.